



Asamblea General

Septuagésimo período de sesiones

87^a sesión plenaria

Jueves 18 de febrero de 2016, a las 11.00 horas

Nueva York

Documentos oficiales

Presidente: Sr. Lykketoft (Dinamarca)

En ausencia del Presidente, la Sra. Moses (Nauru), Vicepresidenta, ocupa la Presidencia.

Se abre la sesión a las 11.05 horas.

Homenaje a la memoria del sexto Secretario General de las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Boutros Boutros-Ghali

La Presidenta interina (*habla en inglés*): Tenemos el triste deber de rendir homenaje a la memoria del sexto Secretario General de las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Boutros Boutros-Ghali, quien falleció el 16 de febrero.

Tengo el honor de formular esta declaración en nombre del Presidente de la Asamblea General, Sr. Mogens Lykketoft, quien en este momento se encuentra de viaje por motivos oficiales. Asimismo, deseo agradecer la presencia entre nosotros en el día de hoy del ex-Presidente de la República de Sudáfrica, Sr. Thabo Mbeki.

Esta mañana estamos reunidos para conmemorar el fallecimiento del sexto Secretario General, Sr. Boutros Boutros-Ghali. Como órgano que en última instancia designa al Secretario General, es atinado que la Asamblea General rinda homenaje al hombre que dirigió la Organización desde 1992 hasta 1996.

El Sr. Boutros-Ghali fue para las Naciones Unidas el primero en varios sentidos: el primer Secretario General africano y, de hecho, el primer Secretario General árabe. Desempeñó su mandato durante un período de grandes cambios y de desafíos increíbles. Al asumir

sus funciones inmediatamente después de la caída del Muro de Berlín, el Sr. Boutros-Ghali trabajó de manera incansable para reformar esta Organización tan grande y algunas veces difícil de manejar y para gestionar la respuesta de las Naciones Unidas a crisis terribles en Europa, África y otras regiones.

Los documentos finales de importantes conferencias celebradas durante su mandato en Río, Viena, Beijing y El Cairo, junto con sus informes “Un programa de paz” y “Un programa de desarrollo”, ahora pueden verse con claridad en la esencia de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (resolución 70/1). El período de su mandato demuestra claramente que el cargo de Secretario General es, sin lugar a dudas, una de las tareas más difíciles del mundo.

En nombre de toda esta Asamblea, quisiera expresar mis más sinceras condolencias a los deudos y a las amistades del Sr. Boutros-Ghali, quienes hoy están de duelo por su fallecimiento. También expreso mi pesar al pueblo y al Gobierno de Egipto, que han perdido a uno de sus más importantes hijos y estadistas.

Me permito solicitar a los miembros de la Asamblea General que se pongan de pie y guarden un minuto de silencio en memoria del Sr. Boutros Boutros-Ghali.

Los miembros de la Asamblea General guardan un minuto de silencio.

La Presidenta interina (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Secretario General, Excmo. Sr. Ban Ki-moon.

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

16-04273 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



El Secretario General (*habla en francés*): Agradezco a la Asamblea General por haber decidido rendir homenaje a mi eminente predecesor, Sr. Boutros Boutros-Ghali. Ofrezco mis sinceras condolencias a su viuda, Sra. Laila Boutros-Ghali, a los demás miembros de la familia Boutros-Ghali, al pueblo egipcio y a todos los que lamentan esta pérdida.

(*continúa en inglés*)

Boutros Boutros-Ghali tuvo tanto la fortuna como el infortunio de haber prestado servicios como el primer Secretario General de las Naciones Unidas del período posterior a la Guerra Fría. Si bien las Naciones Unidas nunca habían estado tan paralizadas durante la Guerra Fría, como muchos han dicho, la nueva dinámica dio a la Organización nuevo margen para actuar. Ello trajo promesas y peligros, y el Sr. Boutros-Ghali vivió ambas experiencias.

En su primer mes en el cargo, el Sr. Boutros-Ghali presidió la primera reunión cumbre del Consejo de Seguridad, símbolo potente de la voluntad de los dirigentes mundiales de aprovechar más las Naciones Unidas. “Al comenzar una nueva era” dijo el Sr. Boutros-Ghali a los dirigentes allí reunidos, “ésta exige nuevas ideas y acción para colocar la vida internacional sobre cimientos más firmes” (S/PV.3046, pág. 7).

El Sr. Boutros-Ghali fue una fuente de ideas, consolidando su larga carrera como profesor de derecho internacional. Rompió barreras como primer Secretario General africano y árabe de las Naciones Unidas y siempre dio voz a los miembros más pobres y con menos poder de la familia humana. Dirigió la Organización a lo largo de una serie de conferencias mundiales sobre el medio ambiente, la población, los derechos humanos, los derechos de la mujer, el desarrollo social y los desafíos singulares que enfrentaban los pequeños Estados insulares en desarrollo a escala mundial. Esas reuniones mundiales sirvieron de motivación y proporcionaron al mundo nuevas políticas, directivas y propósitos. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (resolución 70/1), que hoy es nuestro nuevo modelo inspirador, debe mucho a la labor intelectual precursora de los años noventa.

El Sr. Boutros-Ghali también supervisó un crecimiento importante del mantenimiento de la paz. En su informe titulado “Un programa de paz” (A/47/277) se formularon propuestas de largo alcance para reforzar esa actividad emblemática de las Naciones Unidas, muchas de las cuales se convirtieron desde entonces en práctica habitual, pero también muchas de ellas siguen sin cumplirse. Durante su mandato, el mantenimiento de la paz ayudó a Camboya, El Salvador, Mozambique

y otros países a salir de conflictos. Al mismo tiempo, la presencia en los Balcanes, Somalia y Rwanda pusieron de relieve la disparidad que existía entre las necesidades de una situación determinada y el apoyo material y la unidad política que debían proporcionar los Estados Miembros, sobre todo el Consejo de Seguridad. Allí también los ecos resuenan y, de hecho, siguen acechándonos.

El Sr. Boutros Boutros-Ghali desplegó importantes esfuerzos de reestructuración, reformas administrativas y aplicó otras medidas que fortalecieron las Naciones Unidas. En su informe titulado “Un programa de democratización” (A/51/761), abrió nuevos caminos haciendo hincapié en los vínculos entre la paz, el desarrollo y la democracia en el plano nacional y en sus llamamientos para democratizar el sistema internacional.

El Sr. Boutros-Ghali fue acreedor de respeto en todas las latitudes, incluso como destacado diplomático de Egipto antes de ingresar en las Naciones Unidas y, después, en calidad de Secretario General de la Organización Internacional de la Francofonía. No obstante, nunca trató de hacerse querer por todo el mundo. Tal vez era demasiado directo para algunos; podría haber sido demasiado profesional para otros; algunos, sin duda, lo consideraban demasiado independiente, un objetivo que a su juicio definía las virtudes más excelsas de cualquier Secretario General de las Naciones Unidas.

Agradezco a mi predecesor sus contribuciones duraderas a nuestra labor, e invito a todos los representantes a que plasmen sus ideas y sus homenajes en un libro de condolencias, que se ha colocado cerca de la Sala de Meditación, al salir de este Salón. En momentos tumultuosos, Boutros Boutros-Ghali ayudó a las Naciones Unidas a encontrar su ancla en un nuevo panorama mundial. Ahora que hacemos lo mismo, sigamos consolidando su legado. Que descanse en paz.

La Presidente interina (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Swazilandia, quien hablará en nombre del Grupo de los Estados de África.

Sr. Mnisi (Swazilandia) (*habla en inglés*): El Grupo de Estados de África se siente abatido por el fallecimiento del Excmo. Sr. Boutros Boutros-Ghali, un ilustre hijo de África y erudito diplomático. Al tomar el timón de nuestra Organización mundial como el primer Secretario General del continente africano fue motivo de gran orgullo para nosotros en África. Hacemos llegar nuestras más sentidas condolencias a la familia del extinto Boutros Boutros-Ghali, así como al Gobierno y al pueblo de Egipto por su pérdida.

Como sexto Secretario General, Boutros Boutros-Ghali dirigió la Organización durante el difícil período posterior a la Guerra Fría, a medida que los cambios fundamentales reconfiguraban el orden geopolítico. A pesar de las enormes tareas que llevó a cabo al dirigir la Organización y, en el contexto de múltiples conflictos violentos que estallaron en todo el mundo, incluso en África, el Secretario General Boutros Boutros-Ghali estuvo a la altura de ese reto y proporcionó una visión para que las Naciones Unidas abordaran con más eficiencia los desafíos en un contexto de inseguridad mundial. Su histórico informe “Un programa de paz” (A/47/277) sigue siendo el faro de la doctrina de las Naciones Unidas respecto de la diplomacia preventiva, el establecimiento y el mantenimiento de la paz. En su programa de paz, el fallecido Boutros Boutros-Ghali también ofreció su manifiesto para fomentar la alianza entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales en el contexto del Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas.

A medida que construimos colectivamente la nueva estructura para la consolidación de la paz y concretar las recomendaciones dimanantes del informe del Grupo Independiente de Alto Nivel sobre las Operaciones de Paz (véase S/2015/446), invariablemente, estamos consolidando los legados de Boutros Boutros-Ghali.

La fecha de su deceso, que coincide con el septuagésimo aniversario de las Naciones Unidas, nos obliga a rendir homenaje a su destacado liderazgo cuando se conmemoró el trascendental cincuentenario de las Naciones Unidas y los dirigentes mundiales aprobaron la histórica declaración (resolución 50/6). La declaración que pronunció en el marco de la reunión conmemorativa extraordinaria de la Asamblea General para conmemorar el quincuagésimo aniversario de las Naciones Unidas, celebrada el 22 de octubre de 1995, fue un presagio de los problemas que enfrenta hoy la humanidad.

“El mundo del siglo XXI deberá hacer frente a dos grandes fuerzas contrapuestas: la globalización y la fragmentación. Ya ha comenzado una nueva dialéctica... La globalización creará una serie de problemas. Corrientes financieras de gran magnitud que circularán por todo el mundo. Acontecimientos ambientales alarmantes que podrán causar al planeta daños permanentes. Aumentará la actividad delictiva transnacional. La revolución mundial de las comunicaciones creará unas presiones que nuestras instituciones nacionales no han sido concebidas para encarar.” (A/50/PV.35, pág. 2)

Que su alma descanse en santa paz.

La Presidenta interina (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de la India, quien hablará en nombre del Grupo de los Estados de Asia y el Pacífico.

Sr. Akbaruddin (India) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de los Estados miembros del Grupo de los Estados de Asia y el Pacífico.

Nos entristece profundamente el fallecimiento del sexto Secretario General, Sr. Boutros Boutros-Ghali. El Sr. Boutros-Ghali fue el primer Secretario General árabe y africano. Presidió las Naciones Unidas durante el histórico período posterior a la Guerra Fría, cuando se esperaba que las Naciones Unidas aportasen soluciones para los problemas mundiales.

El difunto Secretario General trajo a las Naciones Unidas el caudal de experiencia que había adquirido durante su mandato como Ministro de Estado de Relaciones Exteriores y, posteriormente, como Viceprimer Ministro de Relaciones Exteriores de Egipto. El Sr. Boutros-Ghali no dudaba en hacer preguntas difíciles a los Estados Miembros, y su aspiración era que las Naciones Unidas fuesen un órgano verdaderamente democrático. En su histórico informe, “Un programa de paz: diplomacia preventiva, establecimiento de la paz y mantenimiento de la paz” (A/47/277), presentado a los seis meses de haber asumido su cargo de Secretario General, indicaba que tomaba muy en serio la labor de las Naciones Unidas. El informe fue una respuesta adecuada a la necesidad de definir la estrategia de la Organización en el inicio de una nueva era.

Durante el mandato del difunto Secretario General se produjo un notable aumento de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Prestó un servicio inestimable a la paz y la seguridad internacionales. Asimismo, señalamos que el Sr. Boutros-Ghali hizo arduos esfuerzos para fortalecer el sistema de las Naciones Unidas en su conjunto. Siguió participando en actividades intelectuales y diplomáticas incluso después de haber dejado las Naciones Unidas, asumiendo cargos tales como el de primer Secretario General de la Organización Internacional de la Francofonía y el de Director del Consejo Nacional Egipcio de Derechos Humanos, cargo que el Sr. Boutros-Ghali ocupó hasta hace poco, 2012.

El deceso del Sr. Boutros-Ghali representa una gran pérdida para la humanidad, y ha dejado un vacío que será difícil de llenar. Expresamos nuestras más sinceras condolencias a la Sra. Boutros-Ghali, así como al

resto de la familia, al pueblo egipcio y a los numerosos amigos y admiradores del difunto Secretario General en las Naciones Unidas y en todo el mundo.

La Presidenta interina (*habla en inglés*): A continuación, daré la palabra al representante de Armenia, quien hablará en nombre del Grupo de los Estados de Europa Oriental.

Sr. Mnatsakanyan (Armenia) (*habla en inglés*): Los miembros del Grupo de los Estados de Europa Oriental se suman a las expresiones de pesar por el fallecimiento del Sr. Boutros Boutros-Ghali, ex Secretario General de las Naciones Unidas. El legado del Sr. Boutros-Ghali es verdaderamente notable. Es una fuente de profunda reflexión sobre la evolución de la Organización durante los últimos 25 años. Dirigió la Organización mundial en el período posterior a la Guerra Fría, cuando las aspiraciones y esperanzas de lograr un mundo mejor y más seguro eran considerables, en particular entre las naciones de nuestro Grupo. Sin embargo, su mandato fue testigo de muchos conflictos devastadores y terribles y de tragedias masivas, como las de Somalia, Rwanda y Bosnia y Herzegovina. La Organización, su personal y el Secretario General se vieron sometidos a una presión considerable.

En nuestro programa actual y en nuestra labor colectiva para reforzar el papel de la Organización nos seguimos refiriendo al legado del Sr. Boutros-Ghali. Su histórico documento, titulado “Un programa de paz: diplomacia preventiva, establecimiento de la paz y mantenimiento de la paz” (A/47/277), sigue siendo una referencia en la que se basaron diversas iniciativas de años posteriores. Durante su mandato se produjo un auge importante del mantenimiento de la paz y el nacimiento del concepto de consolidación de la paz después de los conflictos, que sigue determinando nuestra reflexión y nuestros esfuerzos actuales con respecto a la promoción de esa función fundamental de la Organización.

El Sr. Boutros-Ghali, diplomático consumado y distinguido abogado, hizo una notable contribución a su propio país, Egipto. Como Ministro de Estado de Relaciones Exteriores de Egipto, desempeñó un papel fundamental en la promoción de las negociaciones de paz regionales. Para muchos estudiantes, eruditos y profesionales de las relaciones internacionales, esta etapa de la historia sigue siendo fuente de estudio, investigación y reflexión. Destacable es también el valioso legado que dejó tras de sí para la comunidad mundial de los pueblos de habla francesa como ex jefe de la Organización Internacional de la Francofonía.

El avance de nuestro programa colectivo de paz en la época actual sigue siendo, como siempre, un desafío y una epopeya continua. El notable legado del Sr. Boutros-Ghali es un legado de perseverancia y compromiso de servir a su pueblo y al mundo, y recibe toda nuestra admiración y respeto. Los miembros del Grupo de los Estados de Europa Oriental expresan su sincero pésame a la Sra. Boutros-Ghali, a los familiares y amigos del Sr. Boutros-Ghali y al pueblo y al Gobierno de Egipto. El conjunto de las Naciones Unidas, su personal y todos los Estados miembros comparten su pérdida y su dolor.

La Presidenta interina (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante del Uruguay, quien hablará en nombre del Grupo de los Estados de América Latina y el Caribe.

Sra. Carrión (Uruguay): En nombre del Grupo de los Estados de América Latina y el Caribe, deseo expresar nuestra honda congoja por el fallecimiento del Excmo. Sr. Boutros Boutros-Ghali, ex Secretario General de las Naciones Unidas. El Sr. Boutros-Ghali, primer africano y primer árabe que ocupara ese cargo, estuvo al frente de las Naciones Unidas durante uno de los momentos más difíciles de la Organización. Comenzó su mandato con el espíritu de optimismo y esperanza exaltado por el fin de la Guerra Fría, y enfrentó desafíos de enorme magnitud cuando las crisis se esparcieron y desnudaron horrores que el mundo creía superados.

Apreciar el legado de un hombre es usualmente difícil y arriesgado, en especial cuando las circunstancias históricas en las que debió actuar fueron en extremo complejas. El Grupo de los Estados de América Latina y el Caribe rinde tributo hoy al Sr. Boutros-Ghali, convencido de que puso al servicio de la Organización su sólida formación académica y vasta experiencia diplomática y política. Genuinamente preocupado por las secuelas de las guerras, hizo hincapié en la importancia de la consolidación de la paz después de los conflictos en su histórico informe “Un programa de paz: diplomacia preventiva, establecimiento de la paz y mantenimiento de la paz” (A/47/277), que ilustra el pensamiento de las Naciones Unidas y nutre hasta hoy su accionar.

El Grupo de los Estados de América Latina y el Caribe extiende a la familia del Sr. Boutros-Ghali, así como al Gobierno y al pueblo de Egipto, sus sinceras condolencias.

La Presidenta interina (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Liechtenstein, quien hablará en nombre del Grupo de los Estados de Europa Occidental y otros Estados.

Sr. Wenaweser (Liechtenstein) (*habla en inglés*): Hoy tengo el honor de hablar en nombre del Grupo de los Estados de Europa Occidental y otros Estados. Nos entristece profundamente el fallecimiento del ex Secretario General Boutros Boutros-Ghali. Expresamos nuestras sinceras condolencias a la Secretaría de las Naciones Unidas, al pueblo de Egipto y, sobre todo, a sus familiares y amigos.

El Sr. Boutros-Ghali, la sexta de las ocho únicas personas que han desempeñado lo que uno de sus predecesores describió como “el trabajo más imposible del mundo”, dejó un legado indeleble que sigue repercutiendo en nuestra labor aquí, en las Naciones Unidas, hasta el día de hoy. En su histórico informe titulado “Un programa de paz: diplomacia preventiva, establecimiento de la paz y mantenimiento de la paz” (A/47/277), por ejemplo, definió la manera en que las Naciones Unidas hacen frente a los conflictos mediante la introducción del concepto de consolidación de la paz después de los conflictos.

El mandato de Boutros Boutros-Ghali estuvo marcado por un resurgimiento del multilateralismo, tras el fin de la Guerra Fría, y por una demanda sin precedentes de los servicios de la Organización en el establecimiento, mantenimiento y consolidación de la paz. El Sr. Boutros-Ghali hizo mucho para modelar la respuesta de las Naciones Unidas a esas demandas. Como dijo el Secretario General Ban Ki-moon:

“mostró su coraje al plantear cuestiones difíciles ante los Estados Miembros, e insistió con razón en la independencia de su mandato y de la Secretaría como un todo” (SG/SM/17544).

Sin embargo, su legado no se limita a las Naciones Unidas. A su mandato en las Naciones Unidas le precedieron largos años de servicio en el Gobierno de Egipto, donde llegó a ocupar los cargos de Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores. Boutros Boutros-Ghali también contribuyó en muchos aspectos al enriquecimiento del derecho internacional, como un muy reconocido profesor universitario y miembro de la Comisión de Derecho Internacional y de la Comisión Internacional de Juristas, por solo nombrar algunas de sus afiliaciones anteriores.

El Sr. Boutros Boutros-Ghali encarnaba también el diálogo entre las naciones, las lenguas y las civilizaciones en nombre del cual se fundaron las Naciones Unidas. Después de su mandato como Secretario General, siguió activo, sobre todo como el primer Secretario General de la Organización Internacional de la

Francofonía, y contribuyó al avance de la cooperación de la Francofonía con las Naciones Unidas.

Las Naciones Unidas han perdido a un líder, un amigo, un defensor. Se le llorará en todo el mundo.

La Presidenta interina (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de los Estados Unidos, que hablará en nombre del país anfitrión.

Sra. Power (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Para comenzar, deseo expresar las condolencias de los Estados Unidos a la familia del ex Secretario General, Sr. Boutros-Ghali. Lleguen también nuestras condolencias a sus amigos, a su esposa Laila, a sus antiguos colegas en todo el sistema de las Naciones Unidas y al pueblo egipcio.

Mi predecesora, la Sra. Madeleine Albright, una vez describió a Boutros Boutros-Ghali como “notable, muy inteligente, con aplomo y estilo”. Como lo demuestra este homenaje, el Secretario General fue realmente un hombre de un excepcional intelecto, talento y convicción. Fue un admirado académico que publicó varios libros; un exitoso gestor de la paz, que ayudó a negociar los Acuerdos de Camp David en 1978; y un negociador muy eficaz, que de manera discreta contribuyó a garantizar la liberación de Nelson Mandela cuando estaba preso y facilitó las conversaciones posteriores entre Mandela y el Gobierno de apartheid. En 1992, después de una conversación con Boutros-Ghali, Nelson Mandela dijo a un reportero, “Salí del encuentro con una sensación de fuerza y esperanza”.

Boutros Boutros-Ghali era un hombre dotado de muchos dones, dones que le permitían ser deliberado incluso en su uso del lenguaje. En una ocasión le dijo a un periodista: “Cuando las relaciones con mi esposa son tensas, hablamos en árabe. Cuando hablamos de negocios, lo hacemos en inglés, y cuando nuestras relaciones van bien, pues hablamos en francés”. Si el árabe era su idioma preferido cuando las relaciones eran tensas, estoy segura de que a veces hubiera deseado hablar en ese idioma con mi Gobierno. Los Estados Unidos y el Secretario General a veces tuvieron desacuerdos, pero los Estados Unidos reconocen la gran deuda contraída con Boutros-Ghali por los servicios de toda su vida, y siempre estarán agradecidos por la huella que dejó en esta institución.

Boutros Boutros-Ghali tomó el timón de las Naciones Unidas en los días inciertos que siguieron al fin de la Guerra Fría. En un momento en que algunos se preguntaban si las Naciones Unidas seguirían siendo pertinentes

más allá de su quincuagésimo aniversario, estaba decidido a guiarlas hacia una nueva era. Se dedicó a racionalizar y fortalecer la Secretaría, consolidando las diferentes oficinas, suprimiendo puestos de dirección que consideraba innecesarios y contratando personal altamente calificado para estructurar una administración pública internacional modernizada. En una ocasión observó que esto último no siempre fue una tarea fácil, porque “para trabajar aquí tienes que ser un orate como yo”.

Boutros-Ghali trató de mejorar la forma en que se administraban las Naciones Unidas. Ordenó que todas las oficinas de las Naciones Unidas, en cualquier ciudad, se concentraran en un solo lugar a fin de lograr una mayor eficacia y eficiencia. En un viaje a Accra, descubrió horrorizado que, si bien todas las oficinas de las Naciones Unidas habían sido de hecho reubicadas en un solo lugar, una pared separaba entre sí a los diferentes organismos, que aún mantenían su propio personal administrativo. Indignado, ordenó derribar de inmediato la pared.

En su informe “Un programa de paz” (A/47/277), que dio a conocer el año en que asumió el cargo, presentó un ambicioso plan de reforma que, como señaló el editorial de un periódico en ese momento, “insufló nueva vida a las Naciones Unidas”. Mediante esfuerzos como ese, allanó el camino para mejorar la gestión diplomática de las Naciones Unidas, así como las operaciones para el establecimiento de la paz y el mantenimiento de la paz, todas ellas funciones que hasta el día de hoy figuran entre las de mayor importancia para la Organización. Hacer avanzar un proyecto tan ambicioso nunca fue fácil, pero Boutros-Ghali aspiraba a más. Más tarde, recordando los momentos en que se instalaba en su nueva oficina, al inicio de su mandato, dijo,

“Pronto descubrí con placer que algunos pajarillos se mostraban muy atareados frente a mis ventanas, al parecer tratando de anidar allí. Me dijeron que eran pinzones. Me maravillé al ver cómo esas pequeñas criaturas se las arreglaban a pesar de los fuertes vientos que batían a tanta altura. Me pregunté si yo podría hacer lo mismo.”

La respuesta, ahora lo sabemos, es que sí podía hacerlo, y que, de hecho, lo hizo. A pesar de los vientos, se las arregló para sentar las bases de las Naciones Unidas que tenemos hoy. Con ello hizo una contribución profunda y duradera a la búsqueda de la paz y la prosperidad del mundo, la causa a la que dedicó su extraordinaria vida. En momentos en que llevamos luto por su pérdida, honramos su legado redoblando nuestros esfuerzos para fortalecer y mejorar esta Organización a

fin de que cada vez sea más capaz de realizar el potencial que él percibió en ella.

La Presidenta interina (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Líbano, que hablará en nombre del Grupo de los Estados Árabes.

Sr. Salam (Líbano) (*habla en árabe*): Tengo el honor de hacer uso de la palabra en nombre del Grupo de los Estados Árabes. Al perder a Boutros Boutros-Ghali, hemos perdido a un gran hombre que contribuyó al mundo árabe y al mundo en general.

El Sr. Boutros Boutros-Ghali ocupó diversos cargos en Egipto, entre ellos el de Ministro de Estado de Relaciones Exteriores de 1977 a 1991. Era Jefe de Gobierno cuando fue elegido Secretario General. Fue el primer árabe en ocupar ese cargo, lo que hizo de 1992 a 1996. Aportó al cargo su vasta experiencia y habilidad profesional. Era conocido por su dedicación a la observancia de la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional. Era un hombre cultivado y no permitió que las dificultades que enfrentó la comunidad internacional al final de la Guerra Fría, cuando comenzó su mandato, le impidieran emprender iniciativas cuyas repercusiones han llegado hasta nuestros días.

Hoy, varios oradores se han referido al informe del Sr. Boutros-Ghali “Un programa de paz” (A/47/277), donde está recogida su conocida percepción del papel de las Naciones Unidas en la diplomacia preventiva y el mantenimiento de la paz, que busca prevenir las crisis en lugar de simplemente gestionarlas. ¿Quién de nosotros no querría subrayar la importancia de que se le asignen recursos suficientes a las operaciones de mantenimiento de la paz? ¿Quién de nosotros no querría preservar la independencia del cargo de Secretario General y de la Secretaría en sus esfuerzos por cumplir su mandato?

Para concluir, deseo transmitir mis más sinceras condolencias a la familia del Sr. Boutros-Ghali, al Gobierno y al pueblo de Egipto, a las Naciones Unidas y a todos aquellos que en todo el mundo creen en la importancia de la diplomacia y que conocieron a este gran hombre y estuvieron junto a él cuando ocupaba sus diferentes cargos.

La Presidenta interina (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Egipto.

Sr. Aboulatta (Egipto) (*habla en árabe*): En primer lugar, quisiera expresar el agradecimiento del Gobierno y el pueblo de Egipto por la celebración de esta sesión extraordinaria para rendir homenaje a Boutros Boutros-Ghali. Su fallecimiento es una gran pérdida para Egipto y el sistema de las Naciones Unidas, y

agradezco los sinceros sentimientos y emociones expresados por los oradores. Esta sesión demuestra claramente el cariño hacia Boutros Boutros-Ghali y el reconocimiento por el papel que desempeñó aquí. Fue un eminente estadista de la diplomacia egipcia y uno de sus pilares durante más de 50 años. Su legado político, diplomático y jurídico sigue guiándonos hoy.

Este homenaje de las Naciones Unidas es un ejemplo de cómo rendir homenaje a personas destacadas como Boutros Boutros-Ghali, quien se entregó generosamente a su país, a África y al mundo árabe. Fue un ejemplo para las generaciones futuras. Expresó claramente su fuerte relación con su país, que es un país de diversas tradiciones intelectuales, culturales y religiosas. Fue un ferviente defensor de los derechos de la región árabe, y luchó también por África. Se sentía orgulloso de su relación con el continente africano y luchó por los derechos de los pueblos africanos a la libertad y la prosperidad. Fue también un político influyente en la palestra internacional que defendió los principios de la paz, la justicia y la hermandad, la comunicación, la tolerancia y el intercambio cultural entre los países. Ante todo, me siento orgulloso por las expresiones de condolencias, a pesar de mi tristeza y del hecho de que nos faltará dolorosamente su sabiduría en este período difícil y sus desafíos sin precedentes.

El Sr. Boutros Boutros-Ghali consagró su vida a la causa de la paz. Valoró muchísimo los derechos humanos y no le tuvo miedo a nadie. Fue un hombre totalmente independiente, y sus adversarios —incluso más que sus amigos— han reconocido el tesón con que trabajó durante su mandato para consolidar la independencia de la Oficina del Secretario General. Por supuesto, pagó un elevado precio por esa independencia, pero aun así sigue siendo un ejemplo. Actuó con gran profesionalidad, gran realismo y con la rectitud de un jurista apegado al estado de derecho.

Todos lo conocimos como un académico brillante, diplomático competente y político influyente. Lo conocimos como líder de la Organización Internacional de la Francofonía. Fue el primer árabe y africano en ocupar el cargo de Secretario General durante el período difícil tras el fin de la Guerra Fría, cuando estallaron conflictos en Somalia, Angola y la ex Yugoslavia. Durante esos años difíciles, consolidó el enfoque de las Naciones Unidas en los ámbitos del mantenimiento y la consolidación de la paz y la diplomacia preventiva. Los conceptos que entonces desarrolló siguen siendo pertinentes y utilizándose hoy, siempre que exista la voluntad política necesaria.

Quisiera concluir con unas palabras de una entrevista que se le realizó en 2006, y que a mi juicio reflejan la profundidad de su pensamiento:

“El pluralismo cultural es tan importante como el pluripartidismo. El pluralismo religioso, lingüístico y cultural son características sumamente importantes de una verdadera democracia. Nos oponemos a cualquier tipo de hegemonía cultural. La diversidad es la señal de una sana democracia.”

Quisiera también expresar mis sinceras condolencias a la viuda de Boutros Boutros-Ghali, a sus seguidores y al pueblo egipcio.

La Presidenta interina (*habla en inglés*): De conformidad con la resolución 33/18 de la Asamblea General, de 10 de noviembre de 1978, y la decisión 53/453, de 18 de diciembre de 1998, doy ahora la palabra al observador de la Organización Internacional de la Francofonía.

Sr. Tiendrebeogo (Organización Internacional de la Francofonía) (*habla en francés*): Tengo el honor, en nombre de la Organización Internacional de la Francofonía, de sumarme al sincero homenaje que se le rinde hoy al Sr. Boutros Boutros-Ghali.

Quisiera aprovechar esta ocasión para hacerme eco de las palabras pronunciadas por la Secretaria General de la Francofonía, Sra. Michaëlle Jean, quien expresó la grande y profunda tristeza que sintió al escuchar la noticia del fallecimiento del ex Secretario General de las Naciones Unidas y primer Secretario General de la Organización Internacional de la Francofonía, Sr. Boutros-Ghali. Al frente de esa organización desde 1998 hasta 2002, el Sr. Boutros Boutros-Ghali dio a la organización una plena dimensión política, cambio de gran envergadura que se decidió durante la Cumbre de los Jefes de Estado y de Gobierno, celebrada en Hanoi, en noviembre de 1997.

La Organización Internacional de la Francofonía rinde homenaje a un hombre que trabajó incansablemente en aras de la paz del mundo, la democracia, los derechos y las libertades. Nunca será suficiente hablar de los esfuerzos incansables que realizó en toda su carrera académica, política y diplomática en pro del reconocimiento, el respeto y la promoción de esos valores universales. Como alternativa mundialista, tuvo una visión moderna y justa del desarrollo de los países del Sur. Como activista de la paz, nos legó el informe histórico titulado “Un programa de paz: diplomacia preventiva, establecimiento de la paz y mantenimiento de la paz” (A/47/277), hito de la acción emprendida por la

comunidad internacional, en particular las Naciones Unidas, para consolidar, mantener y restablecer la paz.

Boutros Boutros-Ghali, visionario, fue también el primero en llevar a la Organización Internacional de la Francofonía a la vanguardia de la diplomacia internacional. Como precursor, utilizó las siguientes palabras para definir el futuro de nuestra organización: “La Francofonía será subversiva y creativa o no existirá”. Hoy, la familia de habla francesa llora la pérdida

de un gran activista de la organización y padre de la Francofonía institucional y política que abarca a todos los interesados, jóvenes, mujeres, sociedad civil. La Organización Internacional de la Francofonía expresa sus más profundas condolencias a los familiares del Sr. Boutros Boutros-Ghali, al pueblo egipcio y al sistema de las Naciones Unidas. ¡Que el alma de este hombre ilustre descanse en paz!

Se levanta la sesión a las 11.50 horas.